

Importancia de la dimensión humanista en la educación costarricense actual: un análisis desde la propuesta de Nuccio Ordine

Importance of the Humanist Dimension in Costa Rican Education Today: an Analysis Based on Nuccio Ordine's Proposal

Importância da dimensão humanista na educação costarriquenha atual: uma análise a partir da proposta de Nuccio Ordine

Francisco Castillo Gómez
Luis Guillermo Madrigal Solano

DOI 10.15517/9e95m178



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada

Importancia de la dimensión humanista en la educación costarricense actual: un análisis desde la propuesta de Nuccio Ordine

Importance of the Humanist Dimension in Costa Rican Education Today: an Analysis Based on Nuccio Ordine's Proposal

Importância da dimensão humanista na educação costarriquenha atual: uma análise a partir da proposta de Nuccio Ordine

Francisco Castillo Gómez¹

Universidad Anáhuac
Estado de México, México

✉ francisco.castillo93@anahuac.mx

 <https://orcid.org/0009-0008-6136-5480>

Luis Guillermo Madrigal Solano²

Universidad Estatal a Distancia
Puntarenas, Costa Rica

✉ luis.madrigal_s@ucr.ac.cr

 <https://orcid.org/0009-0008-7900-4210>

Fecha de recepción: 19 de noviembre de 2024

Fecha de aprobación: 15 de octubre de 2025

Resumen

El presente estudio examina el paradigma utilitarista, así como el de inspiración humanista, analizando críticamente sus efectos en la formación integral de las personas y señalando las limitaciones del modelo educativo vigente en Costa Rica. En la primera sección, se desarrolla una crítica al paradigma utilitarista, que ha llegado a permear casi todos los ámbitos de la vida moderna, incluyendo la educación. Este enfoque pone la utilidad y la eficiencia por encima de otros valores, priorizando resultados cuantificables y beneficios prácticos inmediatos. Seguidamente, el estudio examina los elementos fundamentales de la propuesta humanista de Nuccio Ordine, quien sostiene que la educación debe ir más allá del enfoque utilitario para centrarse en el desarrollo integral de las personas, fomentando valores y habilidades que no necesariamente se traducen en beneficios económicos. Ordine propone que el humanismo debe ser un eje transversal en la formación básica, promoviendo competencias que alimenten la reflexión, el autoconocimiento y

¹ Licenciado en Docencia por la Universidad Estatal a Distancia (UNED), Costa Rica

² Licenciado en Docencia por la Universidad Estatal a Distancia (UNED), Costa Rica, y licenciado en Filosofía por la Universidad de Costa Rica (UCR), San Pedro, Costa Rica

la apreciación de la cultura. En la última sección, se reflexiona sobre cómo la perspectiva humanista de Ordine podría contribuir a fortalecer el sistema educativo costarricense y mitigar algunas de sus limitaciones actuales al proponer una educación que no solo forme profesionales competentes, sino también seres humanos íntegros.

Palabras clave: filosofía de la educación, pedagogía social, educación comparada, humanidades

Abstract

This study examines the utilitarian paradigm, as well as the humanist-inspired paradigm, critically analyzing its effects on the integral formation of individuals and pointing out the limitations of the current educational model in Costa Rica. In the first section, a critique of the utilitarian paradigm, which has come to permeate almost all areas of modern life, including education, is developed. This approach places utility and efficiency above other values, prioritizing quantifiable results and immediate practical benefits. The study then examines the fundamental elements of the humanist proposal of Nuccio Ordine, who argues that education must go beyond the utilitarian approach to focus on the integral development of people, fostering values and skills that do not necessarily translate into economic benefits. Ordine proposes that humanism should be a transversal axis in basic education, promoting competencies that nurture reflection, self-knowledge and appreciation of culture. In the last section, we reflect on how Ordine's humanistic perspective could contribute to strengthen the Costa Rican educational system and mitigate some of its current limitations, proposing an education that not only forms competent professionals, but also upright human beings.

Keywords: educational philosophy, social pedagogy, comparative education, humanities.

Resumo

Este estudo examina o paradigma utilitarista, bem como o paradigma de inspiração humanista, analisando criticamente seus efeitos na formação integral das pessoas e apontando as limitações do atual modelo educacional na Costa Rica. Na primeira seção, desenvolve-se uma crítica ao paradigma utilitarista, que tem permeado quase todas as áreas da vida moderna, incluindo a educação. Esta abordagem coloca a utilidade e a eficiência acima de outros valores, dando prioridade a resultados quantificáveis e a benefícios práticos imediatos. O estudo analisa então os elementos fundamentais da proposta humanista de Nuccio Ordine, que defende que a educação deve ultrapassar a abordagem utilitarista e centrar-se no desenvolvimento integral das pessoas, fomentando valores e competências que não se traduzem necessariamente em benefícios econômicos. Ordine propõe que o humanismo seja um eixo transversal na educação básica, promovendo competências que fomentem a reflexão, o autoconhecimento e a valorização da cultura. A última

seção reflete sobre como a perspectiva humanista de Ordine poderia contribuir para fortalecer o sistema educativo da Costa Rica e mitigar algumas de suas limitações atuais, propondo uma educação que não só forme profissionais competentes, mas também seres humanos íntegros.

Palavras-chave: filosofia da educação, pedagogia social, educação comparada, ciências humanas

1. Introducción

El presente artículo es fruto de la síntesis actualizada de una parte del trabajo final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Docencia, defendido por los autores en el año 2020, en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED). El análisis parte de que el sistema educativo de Costa Rica está orientado hacia un modelo centrado en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM) y en el fortalecimiento de las modalidades técnica y dual, el cual busca una rápida incorporación de las personas estudiantes al mercado laboral para aumentar la generación de capital ([Programa Estado de la Nación, 2019, p. 187](#)). Ante esta orientación, se enfatiza la importancia de una educación integral que no solo desarrolle habilidades prácticas y competencias valiosas para el sistema actual, sino que también fomente una comprensión profunda del ser humano, su contexto, historia, cultura y las cuestiones existenciales fundamentales.

El modelo educativo planteado en esta investigación se basa en la interpretación que el humanista italiano [Nuccio Ordine \(2013, 2017\)](#) hace de los principios del humanismo clásico, el cual promueve la observación científica, el respeto por la naturaleza, la sensibilidad psicológica, la creatividad, el sentido lúdico y una perspectiva crítica hacia los dogmas ([Colomer, 1997, p. 7](#)). Este enfoque sitúa al ser humano en el centro de la educación, buscando un desarrollo integral que abarque diversas capacidades y no se limite a habilidades técnicas. Así, se intenta recordar que la educación debe fomentar una humanidad cultivada en las personas estudiantes, una tarea que va más allá de enseñar ciencias formales. Además, este modelo subraya la importancia de la educación en el desarrollo del pensamiento crítico, alentando la reflexión profunda, en lugar de la mera memorización o la aceptación sin cuestionamientos. Con esta autonomía de pensamiento, cada persona podrá definir los principios que den sentido a su vida.

La investigación se desarrolla en tres secciones expuestas como resultados: una revisión de los presupuestos que sustentan el paradigma educativo utilitarista y sus alcances en los procesos educativos; un análisis del paradigma educativo humanista, haciendo ver que constituye un modelo más integral de educación; y, finalmente, se proponen algunas reflexiones sobre cómo el humanismo defendido por Ordine ofrece claves valiosas para enriquecer el sistema educativo actual y subsanar algunas de sus falencias más significativas.

El objetivo que orienta el presente estudio es analizar críticamente la influencia del paradigma utilitarista en el modelo educativo costarricense contemporáneo y proponer, desde

la perspectiva humanista de Nuccio Ordine, una alternativa que promueva una formación integral orientada al desarrollo cultural, ético y reflexivo de las personas.

Desde una perspectiva teórico-filosófica, la investigación se apoya en una metodología de análisis documental y hermenéutico-crítica. A través de la revisión sistemática y la interpretación de fuentes primarias –las obras de Ordine e informes del Programa Estado de la Nación y del Ministerio de Educación Pública– y secundarias del ámbito educativo y filosófico, se contrasta el paradigma educativo utilitarista con el enfoque humanista, examinando sus fundamentos, consecuencias y posibles proyecciones en el contexto costarricense. Dicha aproximación permite desarrollar un análisis crítico con el propósito de valorar la pertinencia actual de los saberes humanísticos en la educación integral de las personas.

2. Resultados

2.1. Paradigma educativo utilitarista

En primer lugar, cabe señalar que la lógica actual que busca, predominantemente, el beneficio productivo-económico, ha desgastado las bases mismas de las instituciones educativas y culturales, de las disciplinas humanísticas y científicas, y de todo aquello que tiene un valor que coincide con el saber en sí, pues este valor es originariamente independiente de la capacidad de producir ganancias (Ordine, 2013, p. 9). En este sentido, el utilitarismo se entiende como el paradigma en el cual las personas son concebidas como *homo œconomicus*, es decir, como sujetos racionales cuya capacidad para tomar decisiones se fundamenta en la maximización de su utilidad. Este modelo promueve una lógica instrumental, en la que las decisiones se dirigen a obtener el mayor beneficio posible con el menor esfuerzo.

Dicho sujeto privilegia, ante todo, la satisfacción de sus propios deseos (Leriche Gusmán y Caloca Osorio, 2007, p. 158). Desde esta perspectiva, el valor del conocimiento se mide, principalmente, por su rentabilidad productiva y económica, tanto para las personas individualmente como para las instituciones y los Estados. A partir de esto, se relega la noción de educación como un proceso de formación integral y de desarrollo humano a lo largo de la vida. Así, se sustituye por una visión que la reduce a mera capacitación laboral, entrenamiento técnico y adquisición de saberes funcionales (Enkvist, 2011, p. 14).

El hecho de que los Estados reformulen con frecuencia las políticas educativas y, por ende, la misma educación de un país, condiciona los sistemas educativos como un todo. Los planes de estudios, desde la lógica utilitarista, están determinados a la consecución de habilidades técnicas y, explícitamente, condicionan la formación de la comunidad estudiantil. De este modo, la educación actual y, más aún, la vida del espíritu humano mismo, están en juego, pues la educación en todas sus etapas debe cultivar las aspiraciones presentes y futuras por las que las personas estudiantes van a optar. Por esta razón, Ordine (2013) afirma que “es doloroso ver a los seres

humanos, ignorantes de la cada vez mayor desertificación que ahoga el espíritu, entregados exclusivamente a acumular dinero y poder” (p. 16). Se trata de la situación señalada ya por [Debord \(1995\)](#), en la que, al ser la vida social dominada por la economía, la realización humana se degrada del ser al tener (p. 12). En la dinámica social actual, hay “una supremacía del tener sobre el ser, una dictadura del beneficio y la posesión que domina cualquier ámbito del saber y todos nuestros comportamientos cotidianos” ([Ordine, 2013, p. 27](#)).

Dicha situación ha conducido, asimismo, a un cambio en la comprensión de la naturaleza y de la interacción con ella. Al respecto, se denuncia que la relación de los seres humanos con su entorno natural “se tornó conflictiva cuando se impuso una actitud parcial y utilitarista, fruto de la racionalidad que emana de los modos de producción y consumo modernos” ([Scalzo, 2017, p. 257](#)). Este modelo de relación con la naturaleza también se cultiva, así como se puede corregir, desde la escuela y la universidad.

Frente al paradigma utilitarista, [Ordine \(2017\)](#) propone el reencuentro con la lectura de los clásicos, los cuales pueden responder, todavía hoy, a las preguntas fundamentales que el ser humano se sigue planteando en medio de la incertidumbre, propia de las sociedades de consumo. Dichas obras clásicas de la literatura universal se revelan hoy como valiosos instrumentos para aprender a vivir dignamente y a resistir la opresión de la lógica utilitarista y del lucro (p. 15).

Sin embargo, los clásicos no son compatibles con el paradigma utilitarista ([Vidal, 2013; Le-noir, 2016](#)), ya que proponen *Weltanschauungen* (cosmovisiones) distintas y excluyentes entre sí, pues aquellos solo pueden comprenderse y asumirse plenamente desde un marco interpretativo independiente de la capacidad de producir una utilidad práctica inmediata o beneficios económicos. En este sentido, la identidad de la escuela y de la universidad deben caracterizarse por una formación integral humanística que provea los medios educativos para la promoción del pensamiento crítico, el desarrollo cultural y el cultivo de la conciencia civil ([Ordine, 2013, p. 9](#)).

Desafortunadamente, la educación para el crecimiento económico, impuesto por organismos económicos internacionales y promovido por los gobiernos nacionales ([Rodríguez, 2018, párr. 22](#)), intenta que las narrativas históricas y económicas no despierten el pensamiento crítico profundo sobre desigualdades socioeconómicas, étnicas o de género, mucho menos sobre el impacto real de los supuestos beneficios de las inversiones extranjeras en las zonas rurales pobres³ o sobre la conservación de la democracia en contextos marcados por la desigualdad de oportunidades básicas⁴.

³ El ejemplo más reciente de esto, en nuestro país, es el megaproyecto de Parkside Inmobiliaria S. A., que buscaba construir 37 torres de apartamentos en Cangrejal de Playa Sámara (Nicoya), cuya viabilidad ambiental fue anulada por Setena el 30 de octubre de 2024 ([Pomareda, 2024](#)).

⁴ ¿Cómo podría sobrevivir la democracia en Costa Rica cuando hoy 327 081 familias viven en situación de pobreza, 86 748 hogares se encuentran en pobreza extrema y 183 298 familias se encuentran en un estado de pobreza multidimensional? ([Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024, párr. 1-7](#)) ¿Bajo qué condiciones, o desde qué perspectivas, la reducción de uno, dos o tres puntos porcentuales en dichos índices de

Antes bien, lo que se hace es promover una formación marcada por la alta complejidad tecnológica y un pensamiento dócil, de rebaño, donde todos buscan ser iguales y todos desean lo mismo (Nietzsche, 2003, pp. 41-42, 105). Para los Estados-empresa, donde se busca educar trabajadores obedientes que posean conocimientos técnicos para la materialización de los intereses de las élites, la libertad de pensamiento es un peligro inminente. Por ende, el pensamiento crítico ha venido siendo reprimido desde hace muchos años (Nussbaum, 2010, pp. 41-43).

En ese sentido, Ordine critica las actuales reformas educativas, cuyas bases van siendo condicionadas por el mercado laboral y los organismos internacionales. Estos consideran una educación buena a aquella que cumpla con todo lo que van recomendando en sus continuas investigaciones. En estos contextos, la docencia se mantiene como la principal mediadora para la formación que, en este caso, es la de seres humanos superficiales, pero con habilidades útiles para el mercado, enajenados por las leyes de la oferta y la demanda laborales.

Así, se termina por ignorar el propósito original de las instituciones educativas y las disciplinas humanísticas, junto con el valor de la educación en sí misma, pues el modelo económico vigente, como rector actual de la educación, tiende a centrarse, exclusivamente, en la producción y el consumo, y desprecia cualquier aspecto que no se alinee con la lógica del mercado y sacrifica las “artes de la vida” en favor de las ganancias (Ordine, 2013, p. 23). Por esta razón, especializar en exceso los currículos de la educación media puede resultar nefasto (Ordine, 2017, p. 29)⁵.

De esta manera, el mismo sistema educativo, desde las primeras etapas hasta la secundaria, y de forma más explícita en la etapa universitaria, establece la idea en las personas jóvenes de que “las cosas que no comportan beneficio se consideran ... como un lujo superfluo, como un peligroso obstáculo” (Ordine, 2013, p. 12). Por ello, bajo la promesa de una inmediata inserción en el mundo laboral, el diseño de los currículos escolares se ve coartado, actualmente, por los aspectos profesionalizadores de la formación (Ordine, 2017, p. 17)⁶.

pobreza representa realmente una “variación significativa” o una “disminución significativa”, cuando casi la quinta parte de los hogares vive actualmente en situación de pobreza, habiendo miles de personas detrás de tales números? ¿Cómo podría la clase política, integrada por los distintos partidos que han gobernado en las últimas cinco décadas, felicitarse de tal situación y hacer alarde de su “diligente” y “eficaz” gestión?

⁵ Ortega y Gasset (1998) exponen claramente las causas y las consecuencias de la excesiva especialización de los currículos en su obra *La barbarie del “especialismo”* (pp. 91-96). En este mismo sentido, Ordine (2013) advierte que en cualquier parte del mundo hay signos de “el advenimiento de los nuevos bárbaros, capaces de pulverizar en un solo momento la larga historia de una gran civilización” (p. 20). Por otro lado, Romero y Gómez (2024) ofrecen una reflexión sobre la situación de Costa Rica al respecto de dicha barbarie.

⁶ En este mismo sentido, en el libro *Sobre la educación. La necesidad de la literatura y la vigencia de la filosofía*, Lledó (2018) afirma: “No quiero creer que esa obsesión por orientar, desde la escuela, desde la universidad, a los jóvenes para ganarse la vida, que, paradójicamente, es la forma más estúpida de perderla, esté

No obstante, se debe señalar que, paradójicamente, muchas habilidades que el utilitarismo requiere en el mercado laboral se potencian en el estudiantado desde las disciplinas humanísticas (Luri, 2020, p. 174)⁷, pero estas se descartan cada vez más del *pensum* de asignaturas básicas o especiales. O, en todo caso, las disciplinas humanísticas se reformulan ya como sustento filosófico, ya como asignatura, a tal punto de perder su sentido originario para enfocarse en los requerimientos del mercado laboral.

Por eso, en el universo del utilitarismo “es fácil hacerse cargo de la eficacia de un utensilio mientras que resulta cada vez más difícil entender para qué pueden servir la música, la literatura o el arte” (Ordine, 2013, p. 12). A partir de aquí, se comprende que “la auténtica esencia de la vida coincide con lo bueno (con aquello que las democracias comerciales han considerado siempre inútil) y no con lo útil” (Ordine, 2013, p. 23). Todo esto produce el declive de la elocuencia y del saber, que impide el nacimiento de grandes pensadores, científicos o escritores, en general, de verdaderos humanistas (Ordine, 2013, p. 21).

Además, Ordine (2013) destaca que el afán insaciable de lucro, que infecta al ser humano y lo esclaviza, tiene como consecuencia una avaricia ajena a la solidaridad a la que la humanidad debería aspirar (p. 21). En esta misma línea, Cortina (2017) subraya que construir sociedades desde los criterios de los mejor posicionados, y desde quienes pueden ser útiles para el sistema, es una fuente de sufrimiento injusto, al dejar desamparadas a las personas más vulnerables y menos aventajadas. Por tanto, para la conservación de sociedades auténticamente humanas, es imperativa una promoción oportuna y eficaz de las clases pasivas, es decir, de aquellas personas que no son rentables para el sistema (p. 43). Asimismo, se da una continua degradación moral que va corrompiendo, poco a poco, a la humanidad, dejando a un lado cualquier tipo de sublimidad, la cual, como condición necesaria para una existencia plena, requiere de libertad, que es capaz de alimentar a las almas nobles (Ordine, 2013, pp. 21–22). También, se “atribuye al amor por el dinero la destrucción

condicionada por los errores de una sociedad cuyos negocios y pragmatismo lleva a convertirnos en animales de consumo, sin otros ideales que aquellos que acaban consumiendo al consumidor” (p. 13).

⁷ En su libro *The Global Achievement Gap*, Tony Wagner (2014) describe las nuevas habilidades que todo estudiante necesita para carreras que actualmente el mercado laboral demanda. El autor, de manera llamativa, las denominó *The Seven Survival Skills* [Las Siete Habilidades de Supervivencia]. El nombre ya dice mucho de la competitividad en que se vive actualmente. Estas habilidades son: *critical thinking and problem solving* (pensamiento crítico y resolución de problemas), *collaboration across networks and leading by influence* (colaboración a través de redes y liderazgo por influencia), *agility and adaptability* (agilidad y adaptabilidad), *initiative and entrepreneurship* (iniciativa y espíritu empresarial), *accessing and analyzing information* (acceso y análisis de información), *effective oral and written communication* (comunicación oral y escrita efectiva) y *curiosity and imagination* (curiosidad e imaginación).

del conocimiento y de los valores esenciales sobre los que se funda la vida civil” (Ordine, 2013, p. 22)⁸. Por estas razones, los cimientos de la vida económica se revelan como esencialmente sinietros y ruines (Ordine, 2013, p. 22).

El reflejo de tal situación se percibe en la superficialidad a la que lleva el utilitarismo que, de manera sofisticada, inunda los procesos educativos, los cuales son cada vez más complejos, pues se toman muchísimas cosas en cuenta, pero sin resultados convincentes (Luri, 2020). De esta manera, en el contexto actual, se debe atender esta problemática, siempre y cuando las disciplinas que humanizan no terminen completamente sometidas a particulares programas de estudios que solo potencian habilidades.

Esto es ya una realidad en el sistema educativo costarricense, donde el énfasis de la política curricular “Educar para una Nueva Ciudadanía” en las “habilidades para el siglo XXI” se entiende en función de las negociaciones iniciadas por Costa Rica en el 2015 para su incorporación en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2017, p. 2). Este organismo internacional entiende el crecimiento en relación con categorías como economía (“crecimiento económico”), productividad (“crecimiento de la productividad”), profesional (“crecimiento profesional”) y en un sistema escolar técnico (OECD, 2017, pp. 3, 17, 32). Así, la finalidad, para la mayoría del estudiantado, es que, una vez terminada la Educación General Básica, se inserten en el mercado laboral lo antes posible e, incluso, si la educación es técnica, se enfatice todavía más en dicha finalidad.

Por lo tanto, la misma educación condiciona al estudiantado a adquirir habilidades en función del mercado laboral. Así, el humanismo en el que se fundamenta la política curricular mencionada *ad supra*, así como “La persona: centro del proceso educativo y sujeto transformador de la sociedad”, es en realidad un humanismo liberal que se inscribe en el paradigma utilitarista (Muñoz, 2019, pp. 71-76). Aquí, la comunidad estudiantil se ve limitada a ser partícipe de aquello que permita avanzar dentro del mercado laboral y solamente quienes accedan a él tendrán su plena realización personal. Esto mismo ha sido interiorizado en la cultura, la educación y en la vida personal de la ciudadanía.

Frente a este panorama, la propuesta de Ordine (2013) no significa la exclusión de “un itinerario formativo sin ataduras profesionalizadoras” (p. 92), pues esto es impensable en la educación del siglo XXI. Más bien, Ordine (2013) lucha para que no se excluya “la adquisición del conocimiento en sí” (p. 92). Tanto las habilidades como el conocimiento se deben procurar según la especialidad de la persona estudiante en su nivel universitario, pues claramente estas son “una cierta utilidad, una serie de ventajas que el individuo podrá obtener al final de su recorrido universitario” (Ordine, 2013, p. 92).

En la misma perspectiva crítica de Ordine, Bataille (2005) asevera lo siguiente:

⁸ En este sentido, el memorable Virgilio (1986) exclama: “¡A qué no obligas a los mortales pechos, hambre execrable de oro!” (p. 40) [*Quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames!*] (Eneida, III, 56-57).

El capitalismo no tiene nada que ver con el deseo de mejorar la condición humana. ... La única característica decisiva es la acumulación del capital, el proyecto de desarrollo sistemático de las fuerzas de producción. La mayor indiferencia moral reina al principio y continúa reinando después en lo referente al uso de los productos. ... Da la impresión de que un año con otro el capitalismo tenga por objeto la mejora del nivel de vida, pero esta perspectiva es engañosa. (p. 59)

Con base en ello, los agentes de los procesos educativos deben tener clara conciencia de que una persona no mejora su condición humana basando sus elecciones de vida en el mercado: “Si voy a la escuela ha de ser para convertirme en una persona mejor, no para aprender un oficio. También hay una razón práctica. Quien estudia por pasión, será un buen profesional y un tipo feliz y encontrará trabajo” (Ordine, 2018, en Sánchez-Mellado, 2018, párr. 8).

Lo antes mencionado expone algunas de las causas de la actual dinámica del sistema social y económico, donde “el aparentar cuenta más que el ser: lo que se muestra ... es mucho más valioso que la cultura o el grado de instrucción” (Ordine, 2013, p. 28). En las sociedades contemporáneas, dominadas por criterios económicos, la enajenación del individuo se vuelve más profunda, caracterizada ya no tanto por el “tener” cuanto por el “parecer” (Debord, 1995, pp. 12-13). Además, el utilitarismo asociado con una errónea idea de progreso es cada vez más exaltado en los medios de comunicación, los cuales influyen de manera significativa en las decisiones y los pensamientos de las personas que carecen de pensamiento crítico (Ordine, 2017, p. 57).

Si bien “se subrayan los límites de una humanidad que pretende saber a la perfección qué es lo útil sin conocer” (Ordine, 2017, p. 73), sin el conocimiento ni el pensamiento crítico, ¿de qué manera se confrontan las ideas explícitas del utilitarismo, que, irónicamente, muy pocas personas son conscientes de ellas? Al respecto, Luri (2020) asevera con firmeza: “Guste o no guste reconocerlo, es evidente que se necesita conocimiento tanto para buscar conocimientos como para juzgar el valor del conocimiento encontrado. Y, sobre todo, se necesita conocimiento de calidad para producir conocimiento de calidad” (p. 24). De esta manera, no basta con enfocarse en la promoción de habilidades. El afán por vender y comprar a bajo costo promueve un enfoque superficial donde las apariencias prevalecen sobre la autenticidad. En esta sociedad, donde se prioriza la respetabilidad externa sobre la dignidad y el conocimiento verdadero, y se limita la educación a intereses comerciales, la vida se reduce a un mercado continuo (Ordine, 2013, pp. 77-78). En tal contexto, no provoca mayor sorpresa que “la ignorancia más supina se tenga por una suerte de educación” (Herzen, 2013, p. 556).

Consecuentemente, los efectos de la antedicha dinámica socioeconómica afectan de modo directo a la educación, al punto que “por desgracia,... y pese a las continuas referencias formales a la educación para la ciudadanía, la escuela parece hoy marchar en otra dirección. Los actuales (y necesarios) sistemas de evaluación ... no tienen en cuenta parámetros que deberían valorarse” (Ordine, 2017, p. 35). La educación para la ciudadanía marcha en la dirección del mercantilismo,

orientada según el sistema de vida utilitarista. Muchos de los bienes inmateriales, de índole cultural, literario, artístico y filosófico, quedarán relegados para ciertas élites sociales, mientras el resto no comprenderá la importancia de dichas manifestaciones del espíritu humano, puesto que no serán educados para eso. Por esta razón, se deben identificar con gran previsión “los riesgos que amenazan a las sociedades enteramente entregadas al negocio y el beneficio” (Ordine, 2013, p. 85).

En este sentido, Ordine (2017) cuestiona que las reformas educativas contemporáneas no son tales, sino medios para fines de índole claramente empresarial, frente a las que el humanista italiano se pregunta: “¿Cómo se explica que, durante décadas, decenas de miles de científicos, arquitectos, médicos, ingenieros y buena parte de la clase dirigente italiana y europea hayan podido rendir al máximo en sus disciplinas concretas tras cursar la enseñanza media clásica?” (p. 29).

Ahora bien, si el problema actual no es nuevo, pues “el mundo clásico fue consciente de la distinción entre ciencia puramente especulativa (y, por lo tanto, desinteresada) y ciencia aplicada” (Ordine, 2013, p. 105), ¿cómo se explica que, por siglos, dichas ciencias han convivido y muchos de los progresos tecnológicos han surgido desde un primer acercamiento meramente teórico? Esto se ha debido a que la misma ciencia, cuyos científicos tienen el afán del conocimiento, gracias a la curiosidad y la especulación teórica, llevó a un progresivo desarrollo del saber humano como un fin en sí mismo. Sin embargo, cuando los beneficios políticos y económicos se empezaron a apropiarse de los conocimientos, y de las mismas personas científicas, las consecuencias empezaron a ser desastrosas, modelando la educación y la búsqueda del conocimiento conforme a un paradigma utilitarista y economicista.

2.2. Paradigma educativo humanista

Luego del análisis del paradigma utilitarista y sus efectos en los procesos educativos, a continuación, se examina la propuesta del paradigma educativo humanista. Para ello, se toman como base las principales líneas de pensamiento de Nuccio Ordine, desarrolladas en *La utilidad de lo inútil* (2013) y *Clásicos para la vida* (2017).

En primera instancia, cabe señalar que el humanismo, al que aquí se hace referencia, es heredero del movimiento cultural e intelectual surgido en Italia durante el Renacimiento y posteriormente difundido por Europa, orientado a la revalorización del legado clásico grecolatino, que sitúa a los seres humanos como centro de la creación y del pensamiento (Galende, 1996, pp. 91-92). Este enfoque promueve una visión integral del individuo, destacando la observación científica, la sensibilidad estética, la introspección psicológica y una actitud crítica frente a la tradición, incluida la religiosa (Colomer, 1997, pp. 5-7). Fruto de ello, desde el siglo XIV, surgen las humanidades (*studia humanitatis*) como un conjunto de disciplinas orientadas a comprender al ser humano en su complejidad, las cuales destacan su racionalidad, creatividad y diferencia respecto a otros seres vivos (Colomer, 1997, p. 9). Inspiradas en la *paideia* griega, las humanidades se centraron en

el estudio de la gramática, la retórica, la filosofía, la moral, la historia y la poesía (Jaeger, 2001, p. 289). Estas disciplinas no solo han ofrecido una formación intelectual, sino que han buscado forjar una conciencia de la dignidad humana y promover su renovación integral (Ferrater, 1964, p. 876). De aquí que toda formación humanista se articula sobre cuatro ejes fundamentales, a saber: la crítica al estado de los seres humanos en cada época, la formulación de un ideal de perfeccionamiento, la concepción de la educación como medio transformador y una actitud de respeto y aprecio por la persona como base de la vida social (Fonseca, 1997, p. 106).

Sobre la base de dicho bagaje intelectual, Nuccio Ordine reivindica el valor de los conocimientos “desinteresados”: aquellos que, aunque no buscan una utilidad inmediata, son esenciales para la experiencia humana. Saber de literatura, filosofía o arte permite a las personas entenderse y comprender su entorno con mayor profundidad. Según Ordine (2013), estos saberes son “fines en sí mismos” y precisamente, por no tener un fin pragmático, juegan un rol crucial en el desarrollo cultural y cívico de la humanidad. Esta perspectiva propone una educación que no forme solo profesionales competentes, sino también ciudadanos críticos y libres, capaces de contribuir a una sociedad más justa (p. 9).

Además, el sentido de la vida cobra relevancia dentro de los saberes humanísticos y, desde la reflexión filosófica, se ayuda a las personas a “comprender y organizar el mundo, y dar un sentido al caos de los acontecimientos que se suceden en él” (Todorov, 1999, p. 319). No obstante, para el modo de vida utilitarista actual, los saberes humanísticos, incluida la Filosofía, resultan inútiles. Dicha perspectiva, totalmente pragmática, haya expresión en las palabras del renombrado científico Neil de Grasse Tyson (2014, citado en Masís, 2019), quien considera que “ante las pretendidas necedades de los filósofos, el científico debe responder de esta forma: “I’m moving on, I’m leaving you behind, and you can’t even cross the street because you’re distracted by deep questions you’ve asked of yourself. I don’t have time for that” [Yo sigo adelante, los dejo atrás, y ustedes ni siquiera pueden cruzar la calle porque están distraídos por las profundas preguntas que se han hecho a sí mismos. No tengo tiempo para eso] (p. 206)⁹.

En el contexto costarricense también hay ejemplo de ello, en el caso del presidente de la República en el período 2022-2026, Rodrigo Chaves Robles, quien, haciendo referencia al sistema judicial y a las nociones de justicia y de derechos que lo sustentan, aseveró que deben reformarse, pero sin perder tiempo en “hacer tratados filosóficos de la ponderación de los derechos” o “un debate académico estéril” (Presidencia de la República, 2024, 16 min, 30 s). Sin embargo, en el mismo discurso, el señor Presidente afirma: “Aquí tenemos que revisar los conceptos de jus-

⁹ Tal como señala Masís (2019), “estas declaraciones fueron pronunciadas por Neil de Grasse Tyson en el episodio #897 de The Nerdist Podcast de 2014. Se puede acceder al episodio en esta dirección: <https://www.youtube.com/watch?v=szug5h7UPtA>” (p. 224).

ticia, de derecho penal, de cuál es el papel del Estado, del Poder Judicial, de la Asamblea Legislativa y Gobierno en brindarle seguridad y prosperidad a nuestras poblaciones” ([Presidencia de la República, 2024, 33 min 55 s](#)).

Frente a esto, surgen las siguientes preguntas: ¿cómo conseguir que revisitar tales conceptos no termine siendo el fruto de impulsos arbitrarios y la concentración del poder en unas pocas manos? ¿Cómo reformar tales instancias (Estado, Poder Judicial, Asamblea Legislativa, Gobierno) de modo que se subsanen las falencias –muchas de ellas, ciertamente, evidentes e insoportables–, pero, al mismo tiempo, Costa Rica continúe siendo un Estado de Derecho y una nación de carácter democrático, y para que no se mancillen los derechos individuales y las garantías sociales de la ciudadanía en función de la cual se desea gobernar? Parece que, para ello, efectivamente son necesarios la ponderación filosófica y los debates académicos. De lo contrario, se correría el riesgo de incurrir en un ejercicio del poder basado en el pragmatismo y la improvisación, poniendo en juego la seguridad y la prosperidad de la ciudadanía¹⁰.

Sirvan los anteriores ejemplos para reafirmar la tesis de que los saberes humanistas tienen un carácter de altísima utilidad. Por eso es que [Calabrese \(2017\)](#) asevera que, incluso, “en tiempos como los actuales, en los que la incertidumbre figura en el centro de la escena, es preciso volver a las preguntas esenciales” (p. 77). El humanismo y, en especial, la Filosofía, representan una convocatoria urgente en estos tiempos para que las personas desarrollen una capacidad de pensamiento independiente y busquen enriquecerse por medio de la lectura, la reflexión y el estudio personal. A través de estos saberes, las personas pueden cultivar su espíritu de manera desinteresada, al tiempo que desarrollan habilidades que eventualmente benefician a la sociedad. [Abraham Flexner \(1939\)](#) señala que muchos avances tecnológicos que hoy se consideran esenciales surgieron de disciplinas que, en su momento, fueron tildadas de “inútiles”. Esto demuestra que los conocimientos, aunque carezcan de un propósito inmediato, son valiosos y deben preservarse como elementos centrales en los sistemas educativos.

El predominio de un enfoque utilitarista y técnico en la educación moderna amenaza con deteriorar la humanidad misma. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) coincide con la propuesta de Nuccio Ordine en que el humanismo debería enfocarse en mejorar la dignidad, capacidad y bienestar del ser humano en armonía con la sociedad y la naturaleza ([UNESCO, 2015, p. 36](#)). La reflexión y el diálogo interno, fomentados por estos saberes, permiten construir una vida con sentido, una necesidad que solo puede ser satisfecha cuando la educación promueve estos ideales ([Luri, 2020, p. 298](#)).

¹⁰ Dicho sea de paso, [Bingham \(2018\)](#), [Nussbaum \(2010\)](#) y [Sandel \(2011, 2020, 2023\)](#) ofrecen claves valiosas para reflexionar al respecto. Además, para ver cómo hacer operativos dichos principios conceptuales, el [Programa Estado de la Nación \(2024a\)](#) presenta un análisis profundo de la realidad nacional, lo cual puede resultar muy útil al respecto.

Sin embargo, a pesar de esta necesidad de fortalecer la educación integral, en muchos países, los recortes presupuestarios han afectado la calidad educativa. En Costa Rica, por ejemplo, la asignación del 5.2 % del producto interno bruto (PIB) a la educación en el 2024 es muy inferior al 8 % que establece la Constitución ([Ministerio de Hacienda, 2023, p. 13](#); [Programa Estado de la Nación, 2025, pp. 89, 134](#)). Esta disminución es la más baja de la última década ([Cordero, 2023, párr. 1](#)) y se suma al incremento de la privatización en el sector educativo. Esto último empeora el panorama, pues hace que la educación se convierta en un negocio en el que “las escuelas se transforman en empresas”, las cuales venden diplomas a “clientes-estudiantes” ([Rodríguez, 2018](#)). Este modelo, orientado al beneficio económico, margina los valores y principios del humanismo en favor de una enseñanza superficial, al tiempo que socava las bases mismas de las sociedades democráticas.

Al priorizar un ahorro inmediato y aparente en el gasto público, la clase política parece avanzar hacia un futuro en el que se disuelve el capital cultural del país y se desmantelan los pilares de excelencia educativa ([Ordine, 2013, p. 85](#)). La situación se agrava cuando los contextos políticos están permeados por la corrupción, un problema que Costa Rica no ha logrado evitar. Frente a estos desafíos, [Ordine \(2017\)](#) enfatiza la importancia de formar estudiantes que valoren el bien común y puedan resistirse a la lógica del beneficio personal por encima de todo, una lógica que ha contribuido a expandir el egoísmo y las desigualdades en el mundo ([p. 41](#)).

Esto lleva a subrayar, entonces, que la influencia ideológica en la educación representa un riesgo significativo porque determina los fines y objetivos de la enseñanza. Al limitar lo que debe aprenderse, según las ideas del gobierno de turno, se crea una tendencia de cambio constante que sigue los intereses de los poderes en control. Esto, sumado a la alineación de la educación con parámetros económicos, hace que el valor de los saberes humanísticos se devalúe; en este contexto, estos conocimientos suelen ser considerados “cosas inútiles e inermes, silenciosas e inofensivas, pero percibidas como un peligro por el simple hecho de existir” ([Ordine, 2013, p. 20](#)). La ideología dominante en la educación busca que las personas estudiantes absorban ideas y habilidades prácticas, muchas veces ajenas a un aprendizaje significativo. Este proceso, en muchos casos, responde a intereses políticos o económicos que, por lo general, son ignorados en la sociedad, que deposita su confianza en la educación institucional sin cuestionar los motivos detrás de su estructura y enfoque.

Desde esta perspectiva, [Ordine \(2017\)](#) observa críticamente la primacía de la profesionalización en el ámbito educativo, proceso que, a su juicio, convierte a las personas en mercancías cuyo propósito es servir las necesidades del mercado. Este modelo restringe la libertad de las personas estudiantes para explorar áreas de conocimiento que despierten su interés, centrándose únicamente en competencias orientadas a la empleabilidad. Así, la educación deja de ser un espacio para la reflexión y el autodescubrimiento, transformándose en una herramienta destinada a satisfacer las demandas del mercado laboral. Esto limita el desarrollo pleno del individuo, afectando su crecimiento ético y cultural. [Ordine \(2017\)](#) advierte que priorizar la profesionalización en el proceso educativo equivale a perder de vista su dimensión universal, ya que la educación no debería “matar el cultivo del espíritu autónomo ni la curiosidad intelectual” ([pp. 27-28](#)).

En continuidad con esta postura, [Corrales y colaboradores \(2024\)](#) ponen en evidencia una crisis silenciosa que atraviesan las Humanidades y las Ciencias Sociales, especialmente en los niveles de educación secundaria y universitaria. Tal realidad se manifiesta en la pérdida de valor epistémico y social de esos saberes, marginados frente al dominio de las disciplinas técnico-científicas que prometen rentabilidad económica inmediata ([pp. 105-106, 109-110](#)). Así, se está configurando “una nueva concepción de la humanidad mucho más práctica y mucho más dependiente de la utilidad y de la aplicación práctica, más pendiente de producir que de ser” ([Corrales et al., 2024, p. 118](#)). Este fenómeno no solo empobrece la formación cultural y ética de la comunidad estudiantil, sino que también condiciona sus decisiones vocacionales, al generar una visión instrumental del conocimiento orientada exclusivamente por la lógica de la productividad. De este modo, se consolida un sistema educativo que refuerza la desigual valoración de los saberes y que debilita la función crítica, reflexiva y humanizadora de la educación.

En este sentido, para [Ordine \(2017\)](#), invertir en educación y cultura desde una perspectiva humanista implica más que solo generar profesionales: significa fomentar en los jóvenes el respeto por valores fundamentales como la justicia, la solidaridad y la tolerancia, además de rechazar la corrupción y defender la democracia. Este enfoque también contribuiría a un desarrollo económico y social más robusto ([p. 41](#)). Sin embargo, la dirección que han tomado muchas reformas educativas, influenciadas por organismos internacionales, parece alejarse de estos objetivos, convirtiéndolos en una aspiración lejana y difícil de alcanzar.

De acuerdo con el citado pensador italiano, el valor de los saberes humanísticos radica en su capacidad para enriquecer el espíritu humano y fomentar una actitud reflexiva ante la vida. La lectura de los clásicos, por ejemplo, no debería limitarse a una herramienta para aprobar exámenes, sino verse como un medio para encontrar placer y sentido en el acto de aprender. Asimismo, la enseñanza del pensamiento filosófico, como medio adecuado para el cultivo de un juicio crítico, debería ser una experiencia transversal en la escuela y la enseñanza media. Este acercamiento desinteresado al conocimiento es lo que [Ordine \(2013\)](#) considera “útil”, en su sentido más profundo, ya que “todo aquello que nos ayuda a hacernos mejores” posee una utilidad que trasciende cualquier cálculo económico ([p. 9](#)). De esta manera, al hundir sus raíces en el bagaje intelectual que dio forma a la presente cultura occidental, la enseñanza humanística permite una conexión con el patrimonio cultural de la humanidad, lo que proporciona un “antídoto contra la barbarie de lo útil” y contra los valores materiales que han llegado a predominar en nuestra sociedad contemporánea ([Ordine, 2017, p. 29](#)).

Desde esta perspectiva, el humanismo provee herramientas y habilidades que enriquecen la visión y la comprensión de la vida, promoviendo una perspectiva más profunda y creativa de la existencia ([Ordine, 2013, p. 25](#)). [Luri \(2020\)](#) refuerza esta idea al afirmar que los sistemas educativos actuales renuncian al conocimiento profundo, lo que refleja un “considerable desprecio hacia el patrimonio cultural heredado” y pone en riesgo la continuidad de esta herencia en la cultura común

(p. 257). En tal sentido, las personas docentes juegan un papel fundamental en la transmisión del patrimonio cultural a través de la enseñanza. Sin el aporte humanista de su parte, la sociedad corre el riesgo de convertirse en una comunidad sin memoria, condenada a repetir los errores del pasado.

La UNESCO (2015) también subraya esta necesidad en su enfoque humanista sobre educación, e indica que el propósito de esta debe ir más allá de su función utilitaria en el desarrollo económico. La educación humanista, desde esta perspectiva, aborda temas que son esenciales para la formación integral de los individuos y de la sociedad, y enfatiza que su valor no radica solo en la generación de trabajadores, sino en la creación de seres humanos plenos y reflexivos (p. 37). Así, el humanismo en la educación se erige como una herramienta fundamental para crear una sociedad capaz de abordar desafíos futuros con una visión ética y culturalmente rica.

Por tanto, desde el paradigma humanista, la función de la enseñanza tiene una dimensión universal. Ordine (2013) insiste en que la enseñanza pública es donde, con especial vigor, se debe potenciar y asumir con delicadeza la “tarea de apartar al hombre de las miserias del utilitarismo y educarlo en el amor por el desinterés y por lo bello” (p. 84). Esto abarca valores clave que desde diferentes disciplinas son necesarios para despertar el espíritu humano, volverlo hacia lo que trasciende la inmediatez de los sentidos y la conciencia de lo bello, lo justo, lo verdadero, lo desinteresado y lo sublime.

De esta manera, la propuesta humanista aquí desarrollada busca rescatar del utilitarismo aquello que, aun cuando es considerado seguro y estable por muchos, en la actualidad está en riesgo. Esto incluye la escuela y la universidad, así como los saberes humanísticos y científicos. Además de estos conocimientos, se valora la cultura y todo lo que ha sido esencial para la humanidad a lo largo de los siglos, pues es precisamente a través de estos elementos que las personas, desde su infancia, adquieren una memoria viva del pasado. Incluso, como subraya Ordine (2013), estos saberes deben seguir siendo, o aspirar a ser, un don gratuito (p. 111). Por ello, la misma UNESCO (2015) ve la necesidad de “reafirmar un planteamiento humanista del aprendizaje a lo largo de toda la vida con miras al desarrollo social, económico y cultural” (p. 38).

La reducción del concepto de utilidad a términos puramente económicos opera como un criterio de exclusión que deslegitima saberes esenciales para la vida democrática y cultural. Esta devaluación tiene consecuencias concretas: una menor elección de carreras humanísticas, un empobrecimiento de la experiencia educativa y una formación ciudadana cada vez más debilitada. Frente a ello, es imperativo reivindicar, desde una perspectiva más amplia, la comprensión del concepto de utilidad, de modo que se reconozca el aporte insustituible de las Humanidades y las Ciencias Sociales a la construcción de sociedades más justas, conscientes y solidarias. Desde esta perspectiva, se refuerza la urgencia de una transformación educativa que devuelva centralidad a los saberes que, precisamente por su gratuidad y profundidad, contribuyen al cultivo de los seres humanos en toda su dignidad (Corrales et al., 2024, pp. 118–119).

La educación humanista, por lo tanto, se presenta como un recurso invaluable para enfrentar los desafíos actuales, de modo tal que el acceso a estos saberes debería considerarse un derecho básico en la educación pública, ya que no solo enriquecen la vida de las personas, sino que también les permiten desarrollar habilidades críticas y éticas esenciales para el bienestar colectivo. En este sentido, [Luri \(2020\)](#) considera que “el conocimiento es un derecho de todos los alumnos” (p. 12). Por eso, cosas que parecen inútiles como un libro, las ideas de los grandes pensadores, las obras de arte, una pieza musical, un poema, entre múltiples manifestaciones que han ido surgiendo del espíritu humano, deberían estar accesibles en los sistemas educativos en cualquier asignatura, pero de manera especial en las humanistas. Esto responde a que el verdadero propósito de la enseñanza debería ser “formar ciudadanos cultos, capaces de razonar de manera crítica y autónoma” y no solo especialistas funcionales para el mercado laboral ([Ordine, 2017, p. 12](#)).

2.3. Aportes del paradigma humanista a la educación costarricense

El pensamiento de [Nuccio Ordine \(2013, 2017\)](#) subraya la relevancia de las Humanidades y la Filosofía en la educación, argumentando que estas disciplinas son esenciales para el desarrollo de un auténtico humanismo. Sin embargo, en el contexto educativo costarricense se identifica un creciente deterioro de estos valores, lo que se traduce en una reducción de la presencia de las Humanidades en los programas de estudio. Este fenómeno se manifiesta en la falta de propuestas concretas para integrar textos clásicos y enfoques humanistas en la educación diversificada, lo que limita las oportunidades de las personas estudiantes para cultivar una curiosidad crítica y una apreciación por el patrimonio cultural.

La crítica al modelo educativo actual revela que, en un contexto utilitarista donde se prioriza la eficiencia y el rendimiento económico, se desestiman las posibilidades de reflexión crítica y ocio intelectual que son esenciales para el desarrollo integral de la persona estudiante. En este sentido, el modelo educativo vigente en el país evidencia una orientación afín a los principios del neoliberalismo, al centrarse predominantemente en la capacitación de individuos como futuros agentes del mercado laboral, antes que en la promoción de una formación humanista orientada al desarrollo integral y al ejercicio del pensamiento crítico frente a la complejidad del mundo contemporáneo ([Programa Estado de la Nación, 2019, pp. 156–159](#)). Esta tendencia se refleja en la implementación de programas educativos que, aunque pueden parecer ideales en teoría, en la práctica se quedan cortos en cuanto a su capacidad para desarrollar un pensamiento profundo y crítico en las personas estudiantes. La Filosofía, en particular, se ve relegada a un segundo plano, puesto que es considerada más como un complemento que como una disciplina fundamental para la formación integral de las personas.

Ejemplo de ello es la Educación y Formación Técnica Profesional Dual (EFTP Dual) que, en palabras de la exministra de Educación Anna Katharina Müller Castro: “Favorece el aprender haciendo, el estudiante completa su proceso educativo en ambientes reales, lo que le proporciona las competencias requeridas por el sector empleador en las carreras de mayor demanda” ([Ministerio](#)

de Educación Pública [MEP], 2024, párr. 4)¹¹. Así, las instituciones educativas dejan de ser santuarios del saber para mutar en fábricas de profesionales diseñados para el mercado laboral, que salen en serie cada año en “hornadas de titulados” (Ordine, 2017, pp. 77-78).

Otro factor que amenaza la calidad de la educación costarricense es la creciente privatización de la educación superior, lo cual contribuye a la exclusión de las Humanidades al crear un entorno donde la formación humanista-científica se ve cada vez más amenazada. Este fenómeno no solo afecta a las instituciones educativas privadas, sino que también se extiende a la educación pública, donde estas son cada vez más marginadas. La limitación progresiva de un enfoque humanista en el aula no solo priva a la comunidad estudiantil de herramientas para pensar de manera más profunda sobre su vida y su entorno, sino que también perpetúa una visión reduccionista y radicalmente pragmática de la educación como un mero proceso de adquisición de habilidades técnicas.

Además, se observa que la falta de diálogo entre la Filosofía y otras disciplinas impide una integración efectiva de los conocimientos que podrían enriquecer la experiencia educativa. La Filosofía, en el contexto de la educación diversificada, debería ser vista como una herramienta vital para fomentar el pensamiento crítico y la curiosidad en las personas estudiantes. Sin embargo, la realidad es que muchas personas educadoras sienten que su papel es limitado y que su disciplina no recibe el reconocimiento que merece dentro del sistema educativo.

Por lo anterior, una constante crítica a la educación costarricense pone de manifiesto la necesidad de un cambio en la percepción de la Filosofía y las Humanidades como el Arte y la Música. Estas disciplinas no deben ser vistas como un lujo o una opción secundaria, sino como componentes esenciales de una educación integral que prepare a las personas estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida. La educación debe ir más allá de la mera preparación para el mercado laboral: debe incluir la formación de una ciudadanía crítica y reflexiva que pueda contribuir a la sociedad de manera significativa. Tal como propone la perspectiva de Ordine, la educación pública tiene el potencial de despertar actitudes que valoren la cultura y el pensamiento crítico, pero esto solo será posible si se crean las condiciones adecuadas para su desarrollo.

La implementación de un enfoque humanista, como el que aquí se analiza, en las políticas educativas costarricenses, podría tener un impacto significativo para la formación de las personas estudiantes. Al integrar las Humanidades y la Filosofía en el currículo, se le brindaría a la comunidad estudiantil la oportunidad de explorar cuestiones fundamentales sobre la existencia, la ética y la sociedad. Esto no solo enriquecería su experiencia educativa, sino que también les proporcionaría herramientas para navegar por un mundo cada vez más complejo y cambiante.

¹¹En el sitio web oficial de la ETFP Dual de Costa Rica, esta se presenta como una estrategia educativa que busca dotar a las personas estudiantes de las competencias requeridas por el sector empresarial y que potencien su crecimiento profesional, revelando una subyugación del proceso educativo a las leyes del mercado. Esta información puede ampliarse en <https://educacionyformaciondual.cr/que-es-educacion-y-formacion-dual/sobre-el-programa>.

Conjuntamente, es fundamental que se promueva un diálogo entre la Filosofía y otras disciplinas, como las Ciencias, los Estudios Sociales o las Matemáticas. Desde este enfoque interdisciplinario se podría ayudar a las personas estudiantes a observar la conexión entre diferentes áreas del conocimiento y a desarrollar un pensamiento más holístico. Este último se refiere a aquel que, tomando la condición humana como un todo complejo, busca educar a la persona entera, es decir, como una totalidad en constante desarrollo, cuyas dimensiones (física, emocional, intelectual, espiritual y social) solo pueden comprenderse plenamente en interacción y armonía, propiciando una vida más plena y trascendente (Naranjo, 2007, pp. 193-220). En este sentido, la Filosofía puede ofrecer un marco para cuestionar y reflexionar sobre los principios que subyacen a otras disciplinas, y así fomentar un aprendizaje más profundo y significativo.

Por último, siendo la lectura y la escritura prácticas esenciales para el desarrollo del pensamiento, así como medios indispensables para acceder al conocimiento, resulta alarmante la pobreza de aprendizajes en estudiantes de educación primaria y secundaria. Ejemplo de ello es la población estudiantil de cuarto año de la Educación General Básica, que presenta menores conocimientos que las generaciones anteriores. Particularmente, en lo que se refiere a los procesos de lectura y escritura, para más del 60 % de la muestra consultada es difícil reconocer temas centrales y leer con fluidez, a lo cual se suma que más del 70 % tiene dificultades significativas en la escritura. Estas deficiencias afectan considerablemente el rendimiento académico al obstaculizar la adquisición de habilidades avanzadas en otras áreas (Español, Matemáticas, Ciencias y Competencias Digitales). Además, la pobreza de aprendizajes en un país puede traer repercusiones negativas a nivel social, económico y humano, tanto en el corto como en el largo plazo, al limitar el acceso a oportunidades, incrementar la desigualdad y obstaculizar un desarrollo que sea sostenible y equitativo (Programa Estado de la Nación, 2024b, pp. 36-40, 85, 119-122). Por otro lado, en lo que atañe al ciclo de Educación Diversificada, el panorama no es más esperanzador, pues se identifican una serie de carencias en conocimientos (lectura inferencial, pensamiento crítico y razonamiento complejo) que dificultan el buen desempeño en el ámbito universitario (Programa Estado de la Nación, 2024b, pp. 41-44; Programa Estado de la Nación, 2025, pp. 193-195).

Resulta preocupante que, en el contexto costarricense, hay en teoría un gran interés en que el estudiantado adquiera buenos hábitos de lectura (MEP, 2013), aunque esto debe empezar por el profesorado, quienes deben comunicar a sus estudiantes el gusto y el placer por la lectura, ante todo como instrumento para el desarrollo de una conciencia crítica autónoma frente a discursos hegemónicos y totalitarios. Pero, ¿cómo se logrará esto si, por ejemplo, de las personas docentes de educación primaria, el 74 % considera la lectura como una obligación, algo “ajeno al gusto y al placer propios de esa experiencia”? (Programa Estado de la Nación, 2019, p. 100).

Por tanto, es importante que en la educación costarricense se reconozca la necesidad de formar a las personas docentes con enfoques humanistas. La capacitación y el acompañamiento del profesorado son esenciales para garantizar que puedan implementar estos enfoques en sus aulas de manera efectiva. Sin docentes con buena preparación y compromiso auténtico, cualquier tentativa de revitalizar la educación humanista en Costa Rica corre el riesgo de ser superficial y poco efectiva.

Además, lo anterior lleva a considerar que las buenas intenciones pedagógicas propuestas por el MEP, como el diálogo, sean prácticamente una conversación que deja pocos aprendizajes o conocimientos en el estudiantado porque, si se carece de conocimientos objetivos y comunes previos, ¿cuáles nuevos conocimientos se van a construir? Para [Luri \(2020\)](#), esta innovación pedagógica consiste en que el profesorado “tutoriza la construcción de los conocimientos de los alumnos, que aprenden de manera activa, autónoma y contextualizada y, sobre todo, adquieren competencias del siglo XXI” (p. 58). Mas, cabe preguntar de nuevo: ¿qué tan realista es dicha innovación pedagógica cuando “el libro de texto ha sido el auténtico villano de la pedagogía innovacionista”? (p. 58)

Si bien es importante integrar el énfasis tecnológico y, especialmente, reflexionar sobre su impacto en el estudiantado, ¿qué garantiza su éxito a nivel educativo? Para [Ordine \(2017\)](#), el impacto de la utilización de las tecnologías sobre los resultados escolares es bastante ínfimo (p. 23). A este respecto, cabe traer a consideración el dato presentado por [Luri \(2020\)](#), el cual señala que “en la actualidad, los economistas están de acuerdo en que la productividad económica es mayor en los países en los que las personas estudiantes tienen mejores resultados en matemáticas, lectura y ciencias” (p. 52), no así donde la comunidad estudiantil delega cada vez más sus responsabilidades a los instrumentos tecnológicos, como puede ser el caso de la inteligencia artificial (IA).

En dichos contextos, resulta imprescindible comprender que la tecnología, y en particular la IA, no puede ser concebida como un sustituto del esfuerzo intelectual humano, sino como una herramienta complementaria que exige supervisión y criterio técnico. Como advierten [Vitola-Quintero y Giraldo-Restrepo \(2025\)](#), aunque la IA ofrece grandes posibilidades para personalizar el aprendizaje y facilitar la comprensión de contenidos complejos, su implementación debe estar orientada por principios éticos que garanticen la equidad, la protección de datos y la responsabilidad en la toma de decisiones (p. 3). La eficacia educativa de estas herramientas depende, en gran medida, de la formación crítica de las personas docentes y de la comunidad estudiantil, así como de políticas claras que promuevan un uso consciente y no delegativo de las capacidades intelectuales humanas ([Vitola-Quintero y Giraldo-Restrepo, 2025, pp. 9-10](#)).

Asimismo, cabe subrayar que la adopción de herramientas de IA generativa en los procesos de enseñanza-aprendizaje debe enmarcarse en una cultura educativa que fortalezca el pensamiento crítico y la integridad académica. Si bien tecnologías como Chat GPT permiten automatizar tareas y brindar retroalimentación personalizada, también pueden incentivar el plagio o la dependencia tecnológica si no se aplican con suficiente discernimiento ([Salazar et al., 2024, pp. 381-383](#); [Vitola-Quintero y Giraldo-Restrepo, 2025, pp. 6-8](#)). De este modo, se considera

pertinente integrar la IA como un recurso orientado a satisfacer necesidades cognitivas legítimas, pero siempre acompañado de directrices éticas que fomenten la autonomía, el juicio personal y la participación activa en el proceso formativo (Villamil et al., 2024, pp. 331-332, 336-337). En este sentido, la IA, como todo recurso, debe estar al servicio de un proyecto educativo centrado en la persona, no en la subordinación del sentido de la formación a la eficiencia técnica o a la automatización de la experiencia pedagógica.

3. Conclusiones

El análisis aquí desarrollado permite concluir que el paradigma utilitarista, dominante en el modelo educativo costarricense, ha reducido la finalidad de la educación a la mera preparación técnica para la inserción laboral. Este enfoque ha marginado el cultivo del pensamiento crítico, la sensibilidad ética y la dimensión cultural, y ha promovido una visión funcionalista de la comunidad estudiantil, lo que ha debilitado el desarrollo integral de las personas (Ordine, 2013, p. 27).

Frente a ello, el paradigma humanista, en especial desde la propuesta de Nuccio Ordine, plantea una alternativa que reivindica el valor intrínseco del saber, el placer por el conocimiento y la formación de una ciudadanía culta, éticamente responsable y consciente de su papel en el desarrollo de la sociedad. Los saberes considerados “inútiles” desde la lógica del mercado (Filosofía, Arte, Literatura) resultan esenciales para la vida democrática, la formulación del sentido de la vida personal y la cohesión social (Ordine, 2013, p. 84).

Así, entre los resultados clave del análisis realizado destacan los siguientes:

1. El modelo educativo costarricense se halla profundamente influenciado por intereses mercantilistas y directrices de organismos internacionales que priorizan la empleabilidad sobre la formación integral.
2. Existe una desconexión entre los fines declarados de la educación costarricense, como formar una ciudadanía crítica y solidaria, y los mecanismos curriculares evaluativos y presupuestarios que los sustentan.
3. La crítica elaborada por Nuccio Ordine demuestra que el desprecio por los saberes, sin una finalidad práctica o rentable, empobrece el espíritu humano, limita la libertad de pensamiento y alimenta la desigualdad cultural.
4. Las disciplinas humanísticas poseen un potencial transformador que ha sido probado y que hoy resulta urgente recuperar.

Por último, esta investigación permite proponer algunas prácticas, cuya aplicación contribuiría a lograr una educación más integral. Una de ellas es promover una reforma curricular que reintegre los saberes humanísticos como ejes articuladores en la Educación General Básica y la Educación Diversificada, no como asignaturas periféricas, sino como fundamentos de la formación ciudadana. Asimismo, resulta oportuno revalorizar el papel del profesorado humanista

mediante políticas públicas que fortalezcan de modo realista su formación continua, promuevan condiciones laborales dignas y autonomía profesional. Otra práctica conveniente es diseñar estrategias pedagógicas interdisciplinarias que articulen pensamiento crítico, apreciación cultural y sensibilidad ética en todas las áreas del saber, especialmente desde edades tempranas. También, cabe impulsar una cultura educativa que reconozca el valor de la lectura, el arte y la reflexión filosófica, no como lujos, sino como condiciones indispensables para una democracia sólida y una vida personal con sentido.

Por otro lado, es oportuno señalar claramente que la propuesta humanista no niega la importancia de las habilidades técnicas ni de los saberes STEM, pero sí exige que estén subordinadas a un horizonte educativo más amplio, centrado en la dignidad de la persona, la justicia social y el cultivo de una ciudadanía reflexiva. Dicha transformación solo será posible si se supera la lógica utilitarista que actualmente condiciona las políticas educativas y se restituye a la educación su auténtica misión: formar seres humanos íntegros, capaces de pensar, sentir y actuar con libertad, responsabilidad y esperanza.

Por tanto, se recomienda que las políticas educativas costarricenses impulsen una revisión profunda del currículo nacional, integrando de forma transversal las Humanidades como base para una formación ética, crítica y culturalmente significativa. Es esencial fortalecer la presencia de la Filosofía, la Literatura y el Arte en todos los niveles del sistema educativo como fundamentos esenciales del desarrollo humano ([Ordine, 2013, pp. 21-23, 92](#)). Finalmente, se insta a las autoridades competentes a equilibrar las demandas del mercado laboral con la misión formativa más amplia de la educación, garantizando que esta no se reduzca a una función instrumental, sino que preserve su dimensión humanizante y transformadora.

Contribución de autoría CRediT

Francisco José Castillo Gómez y Luis Guillermo Madrigal Solano en conjunto contribuyeron en el diseño del estudio, la recolección de datos, interpretación de resultados y preparación del manuscrito.

Referencias

- Bataille, G. (2005). *El límite de lo útil (fragmentos de una versión abandonada de La parte maldita)*. Editorial Losada.
- Bingham, T. (2018). *El Estado de Derecho*. Tirant Lo Blanch.
- Calabrese, C. (2017). Las posibilidades del humanismo. En E. Junco, C. Calabrese y F. García Costa (Coords.), *Los humanismos y la cultura para la paz* (pp. 53-76). UNIVER.
- Colomer, E. (1997). *Movimientos de renovación. Humanismo y Renacimiento*. Akal.
- Cordero, M. (2023, 03 de octubre). Presupuesto asignado al MEP para el 2024 es el más bajo de los últimos diez años en relación con el PIB. *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/pais/presupuesto-asignado-al-mep-para-el-2024-es-el-mas-bajo-de-los-ultimos-diez-anos-en-relacion-con-el-pib/>
- Corrales Serrano, M., Sánchez Martín, J., Moreno Losada, J. y Zamora Polo, F. (2024). ¿Una crisis silenciosa de las humanidades y las ciencias sociales? Análisis filosófico en tres autores relevantes y consecuencias pedagógicas. *Foro de Educación*, 22(2), 103-122. <https://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/626>
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Paidós.
- Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio.
- Enkvist, I. (2011). *La buena y la mala educación. Ejemplos internacionales*. Encuentro.
- Ferrater, J. (1964). *Diccionario de Filosofía*. Tomo I: A-K. Editorial Sudamericana.
- Flexner, A. (1939). The Usefulness of Useless Knowledge. *Harper's Magazine*, 179, 544-552. https://faculty.lsu.edu/kharms/files/flexner_1939.pdf
- Fonseca, A. L. (1997). Humanismo entre ortodoxia y anatema (I parte). *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 35(85), 105-113. <https://inif.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2022/05/Vol.XXXV/No.%2085/Humanismo%20entre%20ortodoxia%20y%20anatema%20I%20parte.pdf>
- Galende, J. (1996). Las bibliotecas de los humanistas y el Renacimiento. *Revista General de Información y Documentación*, 6(2), 91-123. <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9696220091A>
- Herzen, A. (2013). *El pasado y las ideas: Memorias de Herzen*. El Aleph Editores.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024, 21 de octubre). *Porcentaje de hogares en pobreza disminuye a 18,0% en 2024*. <https://inec.cr/noticias/porcentaje-hogares-pobreza-disminuye-180-2024>
- Jaeger, W. (2001). *Paideia: los ideales de la cultura griega* (Vol. II). Fondo de Cultura Económica.
- Lenoir, Y. (2016). O utilitarismo de asalto às ciências da educação. *Educar em Revista*, (61), 159–167. <https://www.scielo.br/j/er/a/h9XWGkZVJ4V36PXmFBrksqN/?format=pdf&lang=pt>
- Leriché Guzmán, C. E. y Caloca Osorio, O. R. (2007). ¿Homo economicus vs. homo creencial? Prolegómenos de una teoría del error. *Análisis Económico*, 22(51), 157–178. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41311486009>
- Lledó, E. (2018). *Sobre la educación. La necesidad de la literatura y la vigencia de la filosofía*. Penguin Random House.
- Luri, G. (2018). *El deber moral de ser inteligente. Conferencias y artículos sobre la educación y la vida*. Plataforma Editorial.
- Luri, G. (2020). *La escuela no es un parque de atracciones. Una defensa del conocimiento poderoso*. Planeta.
- Masís, J. (2019). El método fenomenológico en el debate contemporáneo. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 58(150–151), 199–227. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/43027/43313>
- Ministerio de Educación Pública. (2013). *Política de fomento de la lectura* [Archivo PDF]. https://www.mep.go.cr/sites/default/files/media/politica_fomento_lectura.pdf
- Ministerio de Educación Pública. (2024, 16 de julio). *Comisión de la Educación Dual plantea acciones para propiciar inserción laboral de las personas estudiantes*. <https://www.mep.go.cr/noticias/comision-educacion-dual-plantea-acciones-propiciar-insercion-laboral-estudiantes>
- Ministerio de Hacienda. (2023). *Ley de presupuesto nacional 2024* [Archivo PDF]. <https://www.hacienda.go.cr/docs/FolletoLeyAprob2024.pdf>
- Muñoz, L. (2019). Estructura curricular de la educación secundaria en Costa Rica: Entre el utilitarismo y el mercado de trabajo. *Revista Reflexiones*, 98(2), 65–78. <http://dx.doi.org/10.15517/rr.v98i2.34000>
- Naranjo, C. (2007). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Editorial Cuarto Propio.
- Nietzsche, F. (2003). *Así habló Zaratustra*. Alianza Editorial.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.

- Ordine, N. (2013). *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*. Acantilado.
- Ordine, N. (2017). *Clásicos para la vida*. Acantilado.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2017). *Educación en Costa Rica. Aspectos destacados 2017* [Archivo PDF]. <http://www.rectoria.ucr.ac.cr/site/wp-content/uploads/2017/08/aspectos-destacados-2017.pdf>
- Ortega y Gasset, J. (1998). La barbarie del especialismo. En M. Gardner (Coord.), *Los grandes ensayos de la ciencia* (pp. 91-96). Nueva Imagen. <http://users.df.uba.ar/solari/Docencia/Complejos/ortega.pdf>
- Pomareda, F. (2024, 05 de noviembre). Setena investigará si se violó normativa ambiental en otorgamiento de permisos a Proyecto Vistas de Sámara. *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/pais/setena-investigara-si-se-viole-normativa-ambiental-en-otorgamiento-de-permisos-a-proyecto-vistas-de-samara/>
- Presidencia de la República. (2024, 12 de noviembre). *Conferencia de prensa tras Visita al Centro Penitenciario La Reforma* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=utgKB_W9w90&t=988s
- Programa Estado de la Nación (PEN). (2019). *Séptimo Informe Estado de la Educación*. PEN. <https://estadonacion.or.cr/informes/>
- Programa Estado de la Nación (PEN). (2024a). *Estado de la Nación 2024*. CONARE – PEN. <https://estadonacion.or.cr/informes/>
- Programa Estado de la Nación (PEN). (2024b). *Noveno Informe Estado de la Educación 2023*. CONARE – PEN. <https://estadonacion.or.cr/informes/>
- Programa Estado de la Nación (PEN). (2025). *Décimo Informe Estado de la Educación 2025*. CONARE – PEN. <https://repositorio.conare.ac.cr/items/762885cb-93f7-4b5a-8ca6-cdcc2ca8e5df>
- Rodríguez, M. (2018, 21 de octubre). Nuccio Ordine: “Vivimos en un mundo dominado por la dictadura del utilitarismo”. *Economía y Negocios*. <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=514718>
- Romero, J. y Gómez, A. (2024, 21 de enero). La barbarie del especialismo. *La Nación*. <https://www.nacion.com/opinion/foros/la-barbarie-del-especialismo/HUQXAKSGDFFJTG2XMAPSP-CWISM/story/>

- Salazar, K., Escobar, M. y Ruiz, A. (2024, 21-23 de noviembre). *Desafíos y oportunidades éticas de la inteligencia artificial generativa como recurso educativo abierto a los procesos formativos de educación superior* [Conferencia magistral]. IX Congreso de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Universidad Internacional de Ciencia y Tecnología, Ciudad de Panamá, Panamá. <https://doi.org/10.47300/actasidi-unicyt-2024>
- Sánchez-Mellado, L. (2018, 7 de enero). Nuccio Ordine: “Si no te paras, no piensas”. *El País*. https://elpais.com/cultura/2018/01/07/actualidad/1515323900_761686.html
- Sandel, M. (2011). *Justicia*. Debate.
- Sandel, M. (2020). *La tiranía del mérito*. Debate.
- Sandel, M. (2023). *El descontento democrático*. Debate.
- Scalzo, G. (2017). Vocabor Franciscus. La llamada universal a una conversión ecológica. En E. Junco, C. Calabrese y F. García Costa (Coords.), *Los humanismos y la cultura para la paz* (pp. 257-274). UNIVER.
- The Organization for Economic Cooperation and Development (OECD). (2017). *Reviews of National Policies for Education, Education in Costa Rica*. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264277335-en>
- Todorov, T. (1999). *El jardín imperfecto. Luces y sombras del pensamiento humanista*. Paidós.
- Vidal, M. (2013). Tensiones éticas entre educación humanista y educación para la renta. *Análisis*, (82), 199-214. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2013.0082.07>
- Villamil, C., Rodríguez, J., Flores, P., Suarez, J. y Cedeño, P. (2024). La Revolución de la Inteligencia Artificial en la Educación Superior: Impacto, Beneficios y Desafíos. *Arandu UTIC*, 11(1), 327-339. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i1.218>
- Virgilio. (1986). *Eneida*. Alianza Editorial.
- Vitola-Quintero, M. y Giraldo-Restrepo, S. (2025). Caracterización del uso ético de las tecnologías disruptivas en la educación: Caso inteligencia artificial. *IPSA Scientia*, 10, 1-12. <https://doi.org/10.62580/ipsc.2025.10.177>
- Wagner, T. (2014). *The Global Achievement Gap*. Perseus Books Group.